



# DEMISIONES

## Desde las nieves de Alaska

Enero 15, 1940.

Sr. D. J. E. Hernández Chapellin,

Mi caro y distinguido amigo:

Poco después de su carta me llegó el libro "Venezuela Mariana" que mucho le agradezco. De la Revista "SIC" no he visto más que un ejemplar, creo que es de Marzo de 1939, es decir, casi un año. De Catálogos, ni hablar; nada llegó. Pero tal vez la última remesa esté en camino; o tal vez esté en Kotzebue, pues hace dos semanas que salí a tomar el aire por estas pampas polares. Pero si logro agarrar el Catálogo que me anuncia, le voy a dar una sangría que le va a dejar inválido para el resto de sus días.

Es usted un tomador de pelo fenomenal, y ¡ay! de usted el día que a mí se me atufen las narices y me dé por contestar en el mismo tono. Hasta entonces, cansúlese.

Después de seis meses seguidos de vida solitaria en Kotzebue, se me ocurrió hacer una escapada, y la hice; o mejor, la estoy haciendo. Me hacía falta salir y convenirme de que hay en Alaska otros Jesuitas que piensan como yo y tienen los mismos entusiasmos que yo tengo. En Kotzebue vivo como un rey; pero hoy día todo se vuelven repúblicas, y los reyes no lo pasan del todo bien. Así por ejemplo, rey o no rey, tengo que guisar dos veces al día; tengo que barrer y hacer la cama; tengo que fregar platos y lavar los pañuelos y los calcetines; tengo que ser sacristán y carpintero, pintor y mecánico, herrero y limpia-botas. Además tengo que decir Misa. No se crea usted que no hay más que ser Misionero y que ya se lo van a dar a uno todo hecho. Y encima, tuve que preparar una funcioncita con chicos y chicas de 9 a 10 años que no se están quietos y hablan todos a una y le tientan a uno la paciencia tan al por mayor que el santo Job es un novicio comparado con lo que yo aguanto. Y encima hay que reirse, por supuesto. Una voz desentonada los espanta a todos como un disparo a los gorriones del jardín. Hay que reirse y aguantar mecha. Pero ví mis es-

fuerzos coronados con un exitazo sin precedentes en las lomas del Polo Norte. La eskimalada se rió hasta despatarrarse y terminamos la fiesta de Nochebuena encantados de la vida. Luego se me llenó la iglesia para las dos Misas de medianoche. Recuerdo que al terminar la primera Misa entró gritando una vieja que pedía socorro. Por lo visto dos mestizos y un blanco se estaban aporreando con botellas rotas y sangraban como gorrinos, borrachos hasta los huesos. Salieron de la iglesia una docena de hombres que llevaron los heridos al hospital y los sanos a la cárcel, y con eso cesó la borrasca.

Aquí en Alaska no nos contentamos con términos medios. El borracho aquí la emprende con el vecino; le agarra por el pescuezo y comienza el forcejeo hasta que el vencedor se cansa de aporrear y retorcer huesos y tejidos. Al vencido se le lleva al hospital donde cura piernas rotas y varios dislocamientos, y con eso nos contentamos.

Al terminar las fiestas de Navidad tomé un aeroplano y aterricé en este orfanotrofio de Pilgrim Springs del cual hice mención amplia en uno de mis artículos. Estoy pasando unos días muy amenos en esta escuela. Los rapaces son muy majos. Hoy mismo tuvieron valor para ofrecerme una veladita que me tuvo con la sonrisa en los labios todo el tiempo que duró. Cantaron, danzaron, echaron discursos, dialogaron, volvieron a cantar y todo terminó con una arenga que yo les espeté al final. Tengo aquí 13 parroquianos de Kotzebue que son como el fermento de la masa.

Dentro de unos días volaré a Nome a entrevistarme con el P. Superior para informarle del estado de mi distrito, y luego volveré a mi amado Kotzebue a terminar de leer los libros que tan generosamente me ha enviado usted, o el Seminario, o los dos, o el que sea. El libro "Venezuela Heroica" me duró bastantes días. Lo leí y luego ponderé despacio sobre el contenido. "La muerte Cristiana del Libertador" me gustó mucho, pues no deja de acentuar ver que esos prohombres al fin y al cabo se consideran hijos de Dios como el resto de los pecadores.

Todo es por aquí nieve, tinieblas, silencio, soledad y una bruma flotante que no nos deja ver la luz del sol. El termómetro oscila continuamente entre 20 y 35 grados

## MISIONES

bajo cero. No se ve más que nieve y bruma. Es menester encender la luz aun a mediodía si se quiere ser con cierta dignidad y decoro, en vez de clavar los ojos en el libro y forzarlos, que es lo peor que se puede hacer, a no ser que ande uno a caza de dolores de cabeza.

Este año he renovado la vivienda. Entre otras mejoras instalé un motor eléctrico que me da luz clara y brillante. Pero tengo que trabajar por ella; todo se vuelve manejar gasolina, petróleo, tornillos, cortacircuitos, enchufes, etc., etc. Ya me sé de memoria todo lo relativo a los voltios, watos, amperios y otras unidades eléctricas por el estilo. De vez en cuando el motor necesita una limpieza general, y no hay más remedio que arremangarse y engrasarse y fastidiarse. Pará que vea usted que los misioneros somos de carne y hueso como cualquier otro venezolano.

Las conversiones siguen su curso ordinario: despacio, pero buena letra. Van viniendo, y tal vez no esté muy le-

jano el día en que todas estas pampas polares oigan los ecos de canciones eucarísticas, cantos sagrados y otras manifestaciones externas de la vida interior pujante que bullirá en los corazones ahora fríos y alelados y faltos de caricias divinas. Hay que orar y rezar y rogar e importunar al cielo para que nos acelere tan felices días. Hay que mortificarse y ofrecer al cielo los sacrificios. Hay que venir a Misiones a predicar e instruir a tiempo y a deshora hasta que se convierta toda la eskimalada.

Un día oímos decir por radio que en unos pozos petroleros venezolanos había estallado un incendio desvastador. A ver si me dá detalles en su próxima.

Adiós, tomador de pelo, y ño me olvide en sus oraciones.

Su afmo. amigo que no le olvida ante el altar:

Segundo Llorente, S. J.  
Kotzebue, Alaska.

## MAIZINA AMERICANA

Marca de Fábrica "EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES, NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

**MAIZINA AMERICANA**

Recordamos fijarse en "EL AGUILA" de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima "MAIZINA AMERICANA"

**ALFONZO RIVAS & Co.**

Teléfonos: 5557-5445 — Apartado 122  
Petión a San Félix, 116 — San Agustín del Norte

## No lo olvide:

### La Casa del Pintor

de ALFREDO VAZQUEZ C.

Es la única distribuidora de la gran harina para empapelar que no necesita cocinarse

Con agua corriente obtendrá Ud. lo que desea para trabajar.

Sociedad a Traposos No. 11-1

Acera del Banco de Venezuela

TELEFONO 6883